El Espiritismo filosófico

El Espiritismo es la filosofía

El sinnúmero de teorías que bajo el nombre de sistemas filosóficos se han propagado en distintos períodos de la historia de la humanidad, han sido las elucubraciones de mentes pensadoras que aun no han avanzado lo suficiente en el terreno de los conocimientos científico-morales, para llegar á discernir con claridad el misterio de lo invisible y comprender la armónica sabiduría con que están enlazadas las cosas, los seres y los mundos, obedeciendo á una inteligencia, que á juzgar por sus manifestaciones, demuestra poseer la perfección absoluta.

Dichas teorías, más ó menos erróneas, han sido punto de partida para multitud de concepciones abstrusas y llenas de prejuicios de escuela, que tergiversando los conceptos é interpretando mal su significado, han sembrado los gérmenes del descreimiento y la negación; que insensiblemente han ido llevando á la humanidad al escepticismo ó al más grosero materialismo, matando las creencias espiritualistas y echando por tierra las tendencias al bien y los sanos y salvadores principios de moral.

El conjunto de ideas luminosas que formando un cuerpo de doctrina nos legó en estos últimos tiempos el filósofo eminente y profundo pensador que el mundo conoce por el pseudónimo de Allan Kardec, más que por su verdadero nombre, no es el producto de un cerebro más ó menos inteligente, ó de un iluso desequilibrado que formuló un sistema filosófico más, sino la obra consciente de gran número de elevados espíritus, que al llegar los tiempos adecuados, cumpliendo con los deberes que unidos á Kardec se habían impuesto, desde el espacio llevaron á cabo la revelación de aquellas verdades eternas, que, ocultas por temor unas veces y otras mixtificadas por el egoísmo, siempre existieron, aunque conocidas con distintos nombres y encubiertas bajo extravagantes ritos y ridículas ceremonias.

Desde el hombre primitivo hasta el civilizado de nuestros días, todos han tenido constantemente á la vista mani-

«Al prójimo contra una esquina».

Y otras por el estilo.

El colmo de esta civilización modernista:

¡Hay quien se siente avergonzado de practicar la caridad!

Pero la crisis se avecina. Las filosofías van desacreditándose más cada día, á medida que se van propagando aquellas verdades eternas, contenidas hoy en el Espiritismo, que es la verdadera filosofía, el cual va imponiéndose como una necesidad en el orden moral y como verdad incontrovertible en el científico, constituyendo no una ciencia, sino la ciencia, porque relaciona y en un solo haz une: leyes inmutables, ciencias conocidas y conocimientos posibles.

L. Guerrero.

Estudiemos

IMPORTANCIA DEL MAGNETISMO Y SU INFLUENCIA COMO FUERZA EN LOS INDIVIDUOS Y COLECTIVIDADES DE LA TIERRA

¡Qué hermoso es fundamentar la ciencia en hechos naturales y positivos deduciendo las consecuencias que de la observación y el estudio se desprenden! ¡Hermoso y bello es también teorizar las ideas fundamentales y presentar la belleza en todos los aspectos y expresiones de la verdad personal y colectivamente hasta donde se conoce y es sentida! Esto sucede con las sentidas disertaciones de inteligencias más elevadas que la mía que llenas de amor y cariño vienen á nosotros sin reparar en nuestra pequeñez y atentos sólo al deseo que ven de ilustrarnos moral y científicamente para ser mejores.

Por la razón de nuestra pequeñez no podemos sentir ni apreciar la belleza y los aspectos puros de la verdad en colectividad ni al unísono, porque cada cual de los que hemos recibido la impresión de la belleza que encierran tan saludables enseñanzas, no podría sentirlo del mismo modo y con la misma intensidad.

Por esta razón, las colectividades inspiradas en la verdad, fundadas en la Ciencia y suficientemente identificadas para obrar y producir el bien, pueden manifestarse como fuerza; pero difícilmente la forma manifestativa de su manera de sentir y de pensar puede llegar á donde la verdad objetiva resplandece é impresiona á los sugetos que pueden comprenderla, sentirla y admirarla.

No es extraño que estos dictados lleven el sello científico y filosófico, porque la razón individual, á veces, puede coincidir con otras individualidades pensantes y concuerden para fines determinados; pero el sentimiento es personal y

cada sér posee el grado de perfección que por sus méritos ó sus culpas le corresponde, y por esta razón, no todos los que leyeren estas disquisiciones apreciarán su verdadero valor, su mérito en el fondo y su demérito en la forma. No obstante, hay que convenir que las ideas filosóficas, como los fenómenos naturales que de ellas se desprenden, tienen su aspecto bello, porque siempre se producen y se encaminan al bien común, como habrán podido comprobar los que con atención nos hayan leído.

También habrán observado asimismo que nuestra teoría sobre las fuerzas naturales, tiene aspectos bellos, si llegan á conocer y sentir la grandeza de miras al relatar los fenómenos que en el *sér humano* pueden observarse y estudiarse; pero los que no estén iniciados en estos trabajos de intercomunicación espiritual, porque desconocen las causas ó interpretan erróneamente los efectos, necesitan que esta teoría de las fuerzas se generalice por su parte científica y universalice en sus efectos por ser filosófica.

De otro modo, la experimentación llamada magnética sería un arte aplicado por procedimientos empíricos, y todos los que se precien de pensadores, fundados en los hechos comprobados de intercomunicación del pensamiento, deben, para no extraviar su razón, preparar y prevenir los fenómenos y poder apreciar los resultados sabiamente, que la fuerza es una, y que la substancia etérea es fuerza, que la materia es fuerza también y que todos los fenómenos de la Naturaleza han de producirse necesariamente por modificaciones y transformaciones de la Fuerza Unica y Universal.

Sobre esto ya hemos teorizado bastante para poder establecer conclusiones sólidamente fundadas.

Las fuerzas que por falta de palabra y de concepto admitimos provisionalmente, no son ni pueden ser más que grados de intensidad de la Fuerza Unica, y, para nosotros limitadamente por limitación intelectual, formas de la fuerza magnética terrestre, y la consideramos como agente productor de actividad y movimiento espiritual, si apreciamos la única energía que rige las actividades y movimientos particulares, colectivos y universales.

La energía de los seres, esencialmente activos en sí mismos y por sí mismos, al manifestarse en su plena y libre actividad, producen acciones y reacciones según que faciliten ó dificulten la intervención de las fuerzas solidariamente unidas y determinadas para el éxito, para el bien y el progreso indefinidamente.

La intimidad de un sér inteligente depende de su intención y de su impulso consciente ó inconsciente, porque á la intención substituye el estado moral, y el sér bueno y generoso, aun en la inconsciencia, produce actividad beneficiosa y utilizable; el ignorante y más el relapso, en toda influenciación produce perturbación que no trasciende, pero perturba la esfera de actividad, perjudicándose principalmente el productor influenciado. Esta teoría suficientemente razonada por espíritus superiores, desde hace tiempo expuesta, fué la preparación elemental de los desarrollos científicos que dan la forma de la magnetización tan racional, que comprendemos sencillamente su universalización, porque lo que en la Tierra es bueno, útil y verdadero, ha de serlo naturalmente en todos los mundos y en todos los sistemas planetarios.

Si la fuerza es única habrá manifestaciones de grado, pero no fuerzas con-

trarias. Si la razón nos conduce á la aceptación de la fuerza única, emanada de la *voluntad absoluta,* la fuerza única es verdad y la verdad se impone á todas las inteligencias. *Sin este raciocinio sería imposible admitir tantas fuerzas supuestas* como funciones se manifiestan en los organismos, y tendríamos: fuerzas físicas, porque los cuerpos simples para los terrenos todavía incapaces, como entran en la composición orgánica fuerzas orgánicas que se manifiestan y se relacionan en las células, en los tejidos, en los órganos y en su funcionalismo particular y organizado; como se admite vida particularizada, aunque en solidaria compenetración de actividades, á las células, á los plasmas, músculos, nervios y en general á todos los elementos y á todos los órganos, y sería difícil particularizar, relacionar, organizar y unificar las distintas acciones y reacciones de tantas y tan variadas y diversas actividades, siendo como es el organismo humano un sér sintético con unidad de acción y manifestación.

Difícil les es á los espíritus explicar y á nosotros comprender cómo el alma no se da cuenta y al parecer no preside las funciones nutritivas, orgánicas y funcionales; pero es preciso dilucidar bien estas cuestiones, porque el Teosofismo moderno prescindió de las siete almas y algunas más que se revelaron ó se supusieron; en el Ocultismo esotérico se han quedado sólo con tres que ya hemos descrito en otra ocasión.

También admiten á su manera, materialista y anticientífica, la intercomunicación, destruyendo la teocracia racional del progreso infinito, indefinido y solidariamente manifestado; y es tan sencillo explicar y probar estos hechos, que nosotros prescindiremos de todas esas fuerzas fisiológicas aceptadas y de esas almas supuestas, porque nos basta la fuerza única para explicar todos los movimientos, todas las actividades y todos los gastos de intensidad de esa fuerza representada en la Tierra y en todos los mundos, por la resultante de fuerzas particulares y colectivas influidas por actividades de otras esferas, para comprender que todos los fenómenos de energía, de actividad y movimiento se reducen á la fórmula sencillísima de *más* ó de *menos* y aún más sencilla todavía, *más y más,* porque el movimiento impulsivo del progreso son series de sumas que se reducen á un sumando, *á la Omnipotencia Absoluta.*

Las cantidades negativas quedan eliminadas, porque no son transcendentales al progreso; todo lo más reducen la intensidad particular con detrimento del progreso individual; pero como todo mal se resuelve en bien efectivo, esas cantidades negativas tienen siempre valor relativo para el progreso personal y colectivo, por mas que toda cantidad negativa, aún en matemáticas puras, es imaginaria.

Sigamos exponiendo ahora la teoría de la influenciación magnética sencillamente por la acción intensiva y capacidad receptora del sugeto.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

La verdad nos envuelve, nos compenetra y codea, tropezamos con ella y aun no la percibimos.—S. Cuadras.

Pensamiento

Uno de los signos inequívocos de la superioridad moral de un hombre, es la serenidad que guarda en los trances violentos de la vida.

Cuando veáis que una persona responde á una injuria de palabra ó de hecho con el silencio, ó con palabras razonadas y suaves, decid que ese espíritu ha avanzado tanto, que logra conservar sus fluidos inalterables, sea cual fuere la impresión grosera que reciba.

Es lo que se refiere en el sublime y tradicional dilema de Jesús cuando recibió una bofetada de un sayón judío, á quien dijo: «He hablado mal ó he hablado bien; si mal, pruébamelo; si bien, ¿por qué me hieres?» Es lo mismo que aconsejaba el espíritu superior que guiaba los trabajos medianímicos de Andrew Jackson Davis: «En todas las circunstancias de la vida, conserva el espíritu sereno».

En esto consiste también la superioridad de raza anglosajona sobre la latina, pues en todos los casos de la vida individual y social, aquélla conserva la calma y la «sangre fría», al paso que ésta se violenta y enciende en cólera. Por eso los países latinos son revolucionarios y los anglo-sajones evolucionistas prácticos, puesto que dan lugar á la reflexión, y mediante ella las cosas se hacen bien hechas.

El *keep cool* de los ingleses, que quiere decir: «Consérvese sereno», vale un tesoro.

FELICÍSIMO LÓPEZ.

Conferencia de Mr. León Denis

A pesar de la formidable competencia de un sol radiante, tanto más lleno de promesas de vivificante calor, cuanto había sido esperado en vano durante largo tiempo, la conferencia del 19 de Junio fué un éxito inolvidable. Los que tuvieron la suerte de oir al prestigioso orador, se acordarán siempre de esta admirable fiesta del alma, en la que el apóstol del

Espiritismo levantó, de una manera soberbia, en alas de su elocuencia, al auditorio hasta las más altas cimas del pensamiento humano.

Y la multitud congregada para oirle era contenida difícilmente en la sala de la calle d'Athènes, multitud en la que se codeaban en mezcla verdaderamente igualitaria todas las clases de la sociedad: magistrados, abogados, médicos, artistas, etc., etc. Todo vibraba bajo la palabra del maestro, melodioso eco de las armonías del más allá, como el «Stradivarius» bajo el arco de un Paganini.

Una magistral exposición del desarrollo siempre creciente de la doctrina espírita, viniendo á levantar sobre las ruinas de las religiones agonizantes el edificio de la verdadera fe, basada en la experimentación, prendió al cuadro dibujado de mano maestra de la impotencia para construir de la ciencia materialista oficial sectaria, que al estilo de la Victoria Aptera de los antiguos se lleva como arrastrando sus incontestables triunfos, incapaz de elevarse, de abandonar las regiones inferiores donde se esfuerza en confinar á los espíritus de los hombres.

Después hizo la comparación entre esta ciencia, que sólo tiende á rebajarlo todo, á la mezquindad de sus puntos de vista, á cerrar en el estrecho marco de sus procedimientos de investigación todas las concepciones de la inteligencia, con la ciencia sin etiqueta, la ciencia pura que sin desdeñar el análisis de lo infinitamente pequeño, utilizando y hasta empleando todos los medios de investigación conocidos, sabe engrandecerse hasta el estudio de lo que el positivismo no consideraba aprovechable porque á sus ojos era incognoscible.

Cada siglo, dijo el orador, parece tener su vocación particular; el XIX ha dispersado, disgregado ó destruído la mayor parte de las creencias é instituciones legadas por el pasado; el XX, gracias á los grandes precursores cuyos trabajos empiezan á extenderse por todo el mundo, acabará esta dispersión universal, que irá quizás acompañada de terribles convulsiones y pondrá la base de un mundo nuevo.

Los Allan Kardec, los Crookes, los Russell Wallace, los Myers, los Aksakof y tantos otros sabios y pensadores, han preparado el advenimiento de la época que va á nacer, y el Espiritismo, á la vez ciencia y religión, traerá á la Tierra, durante el curso del presente siglo, la mayor suma de leyes morales y de nociones científicas que los hombres hayan conocido jamás.

Las grandes entidades que de todas partes acuden á dar á los hombres pruebas de su existencia y de su adhesión, han tomado la dirección del formidable movimiento que se prepara; las manifestaciones del mundo invisible se multiplican por todas partes y asistimos á las primeras oscilaciones del péndulo, que debe marcar los nuevos tiempos.

Durante hora y media León Denis desarrolló este tema; pero, ¡con qué

conceptos! ¡con qué magnificencia de lenguaje! ¡con qué abundancia de imágenes arrebatadoras!

Todos los asistentes, suspendidos de la palabra del orador, como sugestionados por la hermosura y elevación de su verbo inspirado, desbordaban de entusiasmo y subyugaban con frenéticos bravos la profunda impresión que experimentaban.

Creo interpretar los sentimientos de la inmensa mayoría de los concurrentes, expresando aquí al maestro, al apóstol, nuestra admiración respetuosa y nuestra gratitud inalterable por el bien espiritual dado á tantas almas por medio de sus obras admirables y por su palabra tan de tarde en tarde oída en París.

Y ahora, maestro, ¿cuándo volveréis entre nosotros á continuar la siembra?

HACHÈRE.

(De la *Revue Spirite*).

Evolución

Existe en la Naturaleza una gran ley que pocos conocen: existe en el laboratorio homogéneo y universal del Kosmos, un algo intangible, un potencial dinámico que conduce los átomos á su destino, hace accionar en modalidades vibratorias é irreductibles la energía y germinar la vida allí donde no reina más que el reposo ó la inercia, y las células palingenésicas de lo concebible, pero incognoscible.

Esta gran ley, este excelso directorio, esta dinámica genuinamente estética, este principio básico que ha revolucionado la ciencia clásica, quitado ánimos á muchos sabios con título oficial, y arrasado sin piedad los conocimientos y las viejas disertaciones de las medianías y nulidades, es ¿sabéis qué?, pues la norma de lo verídico, la clave del enigma tantas veces suspirado, el espejo fiel de la realidad, la balanza única de la preexistencia: la Evolución.

Todo en el Universo se amolda á esta poderosa ley, fija, matemática, ineludible: evoluciona la energía, forma una concreción y tenemos la materia en estado nebuloso, primordial, que sigue la misma ruta para dar origen á los sis-

temas planetarios cuyas moléculas siguen impertérritas la órbita evolutiva, para dar el mineral, luego el vegetal, después el animal y por fin el hombre en nuestro planeta, y en otros astros seres más elevados que el hombre, que nuestra inteligencia reconoce y nuestra razón admite si no queremos poner vallas á la infinita sabiduría de Dios.

El alma evoluciona: la ciencia evoluciona; los pueblos dormidos, después de su gran sueño, pretenden llegar al *desideratum* de las naciones más adelantadas y progresivas: las ideas evolucionan y hasta los mismos sentimientos y el amor no pueden sustraerse á esta ley sagrada, omnipotente, regulatriz: sin ella no existiría el progreso, ni la materia, ni la vida.

Todo en la Naturaleza se eslabona y tiene íntima congruencia, y con la marcha ascendente de los tiempos, cuando los conocimientos no están sujetos á dogmas peligrosos, ni *encasillados*, es cuando el filósofo y el pensador observan la gran cadena que une toda actividad orgánica y todo proceso psicológico y mental; es cuando el hombre que no se aferra á las nebulosidades del fanatismo, ni á las sombras de los prejuicios que envuelven constantemente á los escépticos é ignorantes, medita sobre ese loable y sintético encadenamiento á que está sujeto todo lo que es, sobre esa conjunción integral existente entre la materia y el espíritu, entre el átomo amorfo y el otro que por evolución llegó á ser consciente y por tanto sensible.

Sin esta sabia ley no podríamos hablar y menos discutir sobre el origen de la materia y el origen del alma; nos veríamos expuestos á perorar entre un cúmulo de fábulas y aberraciones religiosas, que, aunque en el fondo conservan gérmenes de verdad, pues, como (1) dice Spencer, siempre existe algo verdadero en las cosas falsas, nos conduciría á la inmoralidad dogmática, tan terrible y tan funesta en sus elucubraciones para la ciencia.

Por eso cuando hace pocos años la Filosofía con su fuerza motriz disipó las tinieblas que sofocaban los cerebros de los intelectuales, cuando al son de grandes exclamaciones de placer y gozo la Escolástica quedó destrozada por el toque vibrante de la Reconquista palingenésica, se oyeron como siempre protestas de los miopes de inteligencia; pero

(1) Spencer.—*Primeros Principios.*

á los espíritus de talla, y aun á muchas medianías que dudaban, fué aquella reorganización moral, en su refinamiento estético, una gran energía, una gran fuerza que dió buenos bríos y poderosas orientaciones al cuerpo de la investigación sistemática.

Y se comprende; el espíritu integral y colectivo recibió con las teorías transformistas y con los grandes descubrimientos de las ciencias naturales un impulso colosal y lógico, que sirvió para dar dictamen académico á la gran ley de la Evolución.

Sólo es de lamentar que si con anterioridad de las ideas darwinistas los sabios eran, por lo general, fieles hijos de la Escolástica y se rebullían entre las paredes del dogma, después negaron lo real, lo objetivo, para crearse concepciones subjetivas terribles para el sentimiento. Por eso Darwin y sus adeptos, en lugar de asistir á la reapertura del espíritu, negaron éste, y algunos, entre otros Büchner, Moleschott y Hæckel, lo consideraron como un mero atributo de la materia; lo hacían nacer de reacciones fisio-químicas, de combinación de dinamismos, y hasta hubo quien de los señores mencionados se atrevió á darle el calificativo de alma, alma que no iba ni va á ninguna parte, como tampoco iba ni va á ninguna parte el monismo religioso, científico, idealístico ó como quiera llamarse de Hæckel.

Continuando; ni la Escolástica, ni las teorías darwinistas enseñaban al hombre el verdadero sendero por el cual tenía que andar para llegar al summum de los conocimientos: la una le llenaba la cabeza de ideas viejas, rutinarias, intransigentes; las otras eran prosaicas, siempre bárbaras, crueles. Ni una ni otras confirmaban el sentimiento, ni satisfacían la razón: eran intolerantes y reaccionarias.

Por el dogmatismo religioso sabíamos que existía un Dios colérico y vengativo, algo así como un reyezuelo autócrata, muy dado al *pitorreo ó tomadura de pelo*, pues después de crear las criaturas de la nada se daba el gustazo de reir con ellas y, por fin, cuando se había divertido de lo lindo—*¡oh pícaro pájaro!*—les mandaba á los infiernos para que ardiesen *per in sæcula sæculorum*, Amén.

Dicha barbaridad, puesta en solfa por los mistificadores de la doctrina de Jesús de Nazareth, no podía admitirla ninguna persona esclava de su conciencia.

Suponiendo empíricamente la existencia de un Sér Su-

premo, éste, como modelo de justicia, como arquetipo de bondad, había de crear todos los seres iguales, y luego que debiendo ser el castigo proporcional á la calidad del delincuente, no podía ser castigada por una eternidad, por un tiempo ilimitado una falta ejecutada por una inteligencia pobre, limitada.

Tal absurdo filosófico representaba que estábamos delante de un Dios injusto y miserable, de un fetiche de cartón, al que de buena gana hubiéramos escupido en la cara por su ignorancia é imbecilidad, por ser él quien empezaba á trastornar, á enredar las ineludibles, eternas y armónicas leyes de la madre Naturaleza.

Sobre tan importante asunto hablaremos más tarde, señores de enfrente, ¡oh, mis queridos filósofos!

Por otro lado, el materialismo científico, aunque admitía la selección natural y estaba influído por un espíritu rigurosamente investigador, afirmaba con grande é inusitado tesón, no solamente que el alma era una combinación de dinamismos vivos, consecuente atributo de la materia, sino que con la muerte, con la disgregación corporal, el Sér pensante quedaba también disgregado, anulado de su conciencia, voluntad y sensibilidad, devorado por la descomposición.

Tampoco esta doctrina daba ningún consuelo al alma, pues aunque admitía la evolución, desde el mineral al hombre, ésta quedaba parada, sin poder avanzar más al llegar al hombre, es decir, ponía límites á la evolución y al progreso; era pues tan dogmática como la Escolástica, se encerraba dentro de teóricos moldes y peligrosos formulismos, como si la palabra Evolución significara detención, paro general de las actividades conscientes.

¿Por qué si los átomos en nuestro planeta evolucionan desde el mineral al hombre, han de tropezar al llegar aquí con la insuperable barrera de la alegoría darwiniana?

¿Por qué el hombre no ha de seguir evolucionando en otros mundos más adelantados? ¿No es esto lógico, razonable, filosófico?

Los materialistas no dicen el *por qué* de estas trabas, de estas espesas murallas que ponen á la escala evolutiva; callan y en su silencio inhumano observamos que echan la culpa á la casualidad, á las leyes del azar: ¡oh casualidad nefanda! ¡oh leyes del azar, que involucráis, que tergiver-

sáis los procesos de las formas y las determinaciones del espíritu! ¿qué sois? ¿dónde estáis, bajo qué cielo os cobijáis? ¿vivís en la variabilidad de los hechos abstractos ó concretos? ¿habéis oído tañer la siringa de Pan, cuando dormisteis años enteros en la opaca mentalidad de los ineptos? ¿cómo os representan, bajo qué símbolo os manifiestan los imbéciles y los pastores del rebaño clásico?

Tocad la flauta, filósofos y poetas de la grey novecentista, que la comedia ha empezado, que los actores cantan, que la gente silba y patalea, que berrean los jóvenes timoratos.

¡Eh, muchachos, adversarios leales, atención, quitaos los sombreros! ¡Que ha empezado la función!...

***

¿Es que existe la casualidad, las leyes del azar?

No. La Naturaleza está regida por sabias leyes que emanan de una potencia directriz y, en aquélla, aventurar sucesos ó hechos hijos de la casualidad, es un absurdo, un error, una abstracción vacía de sentido.

Nosotros no somos espiritualistas dogmáticos, ni materialistas científicos: somos espiritistas; para nosotros, parte de lo que ocurre hoy, tuvo su causa ayer, influyendo en nuestro mañana los actos de hoy.

Nosotros somos deístas; creemos en el Dios de la Verdad, no en el Dios de la farsa, la camándula y el embuste; creemos en la existencia é inmortalidad del alma, en la pluralidad de mundos habitados, en la pluralidad de existencias y en la comunicación astral.

Alguien nos dirá que vivimos en la noche de la hechicería, que tenemos secretas maquinaciones con Satanás. ¡Oh, imbecilidad de los hombres, oh fanfarronería de los ignorantes, oh viejas conversaciones de las comadres! ¿cuándo seremos comprendidos, cuándo la luz penetrará en las obtusas mentalidades?

No, no somos magos negros, como esos hipócritas, esos filósofos *imberbes,* y esos *lechuguinos,* y esas *celebridades* y *talentos* que son capaces de detener la Tierra en su rápido movimiento, nos llaman con su palabrería hueca, gangosa y necia, sino sumisos hijos de la Verdad, de la diosa de la sabiduría: habitamos en el Sol de los soles, y apoyamos

nuestros razonamientos experimentales en la Ciencia, palanca arquidémica, sólido punto de sostén que tiene el Espiritismo.

Porque el Espiritismo científico consuela la razón y satisface el sentimiento; porque el Espiritismo cobija con sus amantes alas las inteligencias que dudaban y los cerebros que sufrían; porque el Espiritismo es la única doctrina capaz de cumplir los preceptos de la emancipación humana; porque el Espiritismo es la síntesis de todas las ideas, el ramillete de fragantes flores cogidas en las sendas de la Sabiduría, de la ciencia integral y progresiva, la luz que ha de guiar á la Humanidad hacia un camino lleno de victorias.

¡Atrás, pues, farsantes! ¡Basta de cantos de sirena! Lo que nosotros os vamos á dar es el pan divino, el maná celestial, el *amrita* de mitológicos indios, el licor de la inmortalidad.

¡Paso á la Verdad!

FEBO DE LIMOSIN.

El fenómeno de Costa Rica [1]

II

(Continuación)

El número 3 de la revista *El Siglo Espírita*, publica un articulo mio que se refiere á las manifestaciones fantasmáticas que tuvieron lugar en el círculo «Franklin» en Costa Rica. El artículo viene acompañado de una nota de la Redacción que dice: «Insertamos en nuestra Sección de Controversia este artículo del Sr. Blunck, haciendo notar únicamente, por parte nuestra, que quizá la inconformidad que el articulista manifiesta acerca de la realidad de los fenómenos de que se trata, consista sólo en que entiende

(1) Con gusto hemos insertado en nuestro periódico el anterior artículo que contiene las aclaraciones del Sr. Blunck relativas á su primer escrito sobre la Manifestación Fantasmática, en el cual contradecía algunos de los hechos narrados por el Sr. Lic. A. Brenes y ocurridos en las sesiones del Círculo «Franklin», de S. José de Costa Rica.

Ignoramos si el Sr. Brenes habrá ya recibido el número de *El Siglo* en que publicamos dicho escrito; pero por si no hubiere llegado á sus manos, ya le enviamos otro ejemplar de él, juntamente con uno del presente número, en espera de que se digne ocuparse del asunto, ya que habiendo sido testigo presencial de los fenómenos en cuestión, se halla en aptitud de hablar con mayor competencia sobre el caso. (N. de la R. de *El Siglo Espírita*.)

ser una y misma cosa alma y espíritu, que para nosotros son dos bien distintas».

Esta nota me obliga á hacer algunas aclaraciones que juzgo necesarias, porque según ella la opinión de algunos miembros de la Comisión redactora de la revista no está conforme con la mía, pero sí en conformidad con lo expuesto en la relación del hecho observado.

Debo declarar en primer lugar que yo llamo alma la unión estrecha del espíritu y el cuerpo astral, el periespíritu, ó sea el doble, idéntico en su forma al cuerpo físico. Este cuerpo, invisible generalmente, es de una materia densa, sutil ó luminosa según el grado de inferioridad ó superioridad del espíritu que se reviste de él.

No creo en la existencia de un puro espíritu, no me refiero á Dios, Lo Absoluto, la Causa sin Causa, ni tampoco á la pureza de un espíritu; hablo de los seres espirituales que pueblan los mundos, el espacio. Estos seres, aunque de formas diferentes según los mundos que han habitado, al desencarnarse, deben estar acompañados de un cuerpo astral que los limite, que les dé forma, que los constituya en seres.

Yo no puedo creer en un espíritu sin forma, sin límites; mi mente rechaza la creencia proclamada por la religión, la filosofía ó la teosofía, de que en la muerte, nuestro espíritu abandona todo lo material para entrar al cielo ó á Devachan. Un espíritu sin algo material que le da forma, que lo limite, deja de ser entidad, sería una ilusión, la negación de un SÉR espiritual.

Creo, pues, que todo sér espiritual ó espíritu, sea de nuestro mundo ó de otros, lleva consigo un cuerpo astral, es pues *un alma*.

Resta saber ahora qué es lo que se comunica con los hombres en las manifestaciones inteligentes y materializaciones de espíritus, llamadas manifestaciones fantasmáticas.

Según la iglesia es el mitológico espíritu del mal; el demonio que de esta manera tienta á los hombres para perderlos luego. Los materialistas que dudan de los hechos y ni se toman la molestia de estudiarlos, declaran que todo es efecto de la autosugestión del medium y de la sugestión de los asistentes. Otros que ya no pueden negar los hechos que han observado, con el profesor Morselli á la cabeza, declaran que son fuerzas desconocidas existentes en el Universo que se manifiestan por el medium, son productos del psicodinamismo.

Los teosofistas declaran que son fuerzas astrales que abandona el espíritu como perjudiciales al entrar en el estado devachánico, son larvas, elementales ó elementarios; fuerzas materiales, aunque inteligentes, nada tienen de espiritual.

Los sabios William Crookes, Ch. Richet, Ochorowitz, Flammarion, Maxwell, A. de Rochas, Flournoy y otros se abstienen de manifestar pú-

blicamente su opinión, mientras que otros como Alfredo Russell Wallace. Varley, Myers, Lodge, W. Stead en Inglaterra, los profesores Hare, Mapes, James, Hodgson, Hyslop en los Estados Unidos, Víctor Hugo, P. Gibier, G. Delanne en Francia, Carlos Du Prel, Fechtner, Zöllner, Aksakof en Alemania, el célebre profesor César Lombroso, el profesor Bozzano en Italia, después de muchos años de estudios declaran que únicamente dá una explicación satisfactoria la teoría de la posesión, ó sea la encarnación temporal del espíritu de un muerto en el organismo de un vivo en las manifestaciones ó comunicaciones inteligentes; y que son las almas de los muertos que, tomando del organismo del medium, de los asistentes á la sesión ó de la atmósfera la materia necesaria para condensar hasta hacerlo visible ó tangible su cuerpo astral, son lo que vemos en las materializaciones de espíritus ó manifestaciones fantasmáticas.

Yo era en mi juventud materialista, pero los hechos que he presenciado me convencieron que son las almas de muertos, bien vivas por cierto, que vienen á nosotros y por lo tanto partícipo de las ideas de los sabios nombrados últimos.

Dice la relación: «Explicó el fantasma Mary, una vez restablecida la unidad normal, que por un esfuerzo de voluntad, *el cuerpo astral se fracciona en dos ó más partes* que se materializan por separado *y son conscientes,* quedando, sin embargo, unidas al núcleo principal por un lazo fluídico, lo que permite reconstruir la personalidad ordinaria tan pronto como se quiera».

¿Puede el cuerpo astral separarse del espíritu?

Es imposible; se quedaría el espíritu sin forma, sin algo que lo limite.

¿Reside la conciencia en el espíritu y es el cuerpo astral un agregado?

¿Es el cuerpo astral el que tiene conciencia y el espíritu un agregado?

¿Es el espíritu un sér consciente y el cuerpo astral otro sér consciente?

¿Reside la conciencia tanto en el espíritu como en el cuerpo astral?

Si la conciencia reside en el espíritu y no en el cuerpo astral, éste no puede fraccionarse en cuatro personas ó formas psíquicas *conscientes* cada una. Si él mismo no tiene conciencia, no puede participarla á otros seres que se forman de él. Suponer esto es un absurdo.

Si el cuerpo astral es el que tiene la conciencia, y el espíritu es inconsciente, este último sería una ilusión, no existiría. Sería otro absurdo.

Si el espíritu en un sér consciente y el cuerpo astral otro, existirían en nosotros dos seres diferentes, conscientes cada uno. Otro absurdo.

Si la conciencia reside tanto en el espíritu como en el cuerpo astral, ésta formaría de dos partes un conjunto compacto, inseparable y por consiguiente no sujeto á fraccionamiento, división ó multiplicación.

Si los fantasmas ó espíritus materializados son almas de muertos, y si realmente hubo tal materialización, es imposible que se pudiera presenciar

el fraccionamiento, la multiplicación ó división de un alma, espíritu materializado ó fantasma de un muerto, que es lo mismo, en cuatro seres, *conscientes cada uno.*

Yo puedo estar equivocado, nadie es infalible; pero si yo presenciara tal fenómeno, negaría enseguida la inmortalidad, la existencia de nuestra alma como entidad consciente independiente de nuestro organismo físico.

ALEX BLUNCK.

Venezuela, Los Teques, Julio de 1909.

Hemos recibido las dos cartas siguientes:

Bilbao 24 Agosto de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Estimado hermano: La idea del hermano Ricardo Boleas, de Tharsis, nos parece muy bien.

Pero nada de imágenes ni cruces, porque esto podría llevarnos á la idolatría; una inscripción propia ó el busto de Kardec en miniatura, sería lo más natural.

De llevarse á efecto, también debería guardarse uniformidad así en la forma de la divisa como en el lugar de su colocación, que podría ser, como más visible y propio, la solapa izquierda de la americana.

Esta es nuestra pobre opinión, que consideramos por debajo de todas, con las cuales estamos conformes desde luego.

Un abrazo de todos y cuanto guste de su S. S. y hermano,

Benedicto Salazar.

P. D.—Un buen medium dibujante podría pedir á los espíritus la forma de la divisa y la inscripción que ha de llevar.

***

Tánger, 24 Agosto 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Estimado hermano: Con gran gozo y alegría he leído en su periódico la buena proposición que ha hecho el hermano Ricardo Boleas acerca del distintivo espiritista, para que seamos reconocidos en todas partes por nuestros hermanos en creencias.

Creo que es una obligación, en todo espiritista convencido, aceptar tal proposición; y si esto sigue adelante, varios hermanos de ésta y yo, seremos unos de tantos en llevarlos.

En la espera de que todos los espiritistas lo acojan igualmente para su pronta elaboración, me es grato reiterarle mis afectos, y mande como guste á éste su hermano,

Bernardo Raida.

N. de la R.—Ratificando su carta nuestro corresponsal en Tánger, nos envía una lista con los nombres de seis personas, incluyendo el suyo, que desean llevar el distintivo.

La suspensión de la vida

Un oficial inglés, general de la India encargado en 1838 de una misión á la corte del maharajah de Lahore, Runject Sing, jefe de los Sikks, refiere, según los testimonios del capitán Wade, agente político en Loodhiana, y del general Ventura, al servicio del maharajah, los extraordinarios hechos siguientes:

Después de una serie de preparativos que le ocuparon durante varios días, y cuyos detalles son demasiado triviales para ser reproducidos aquí, el fakir declaróse dispuesto á hacerse enterrar en un sótano preparado con este objeto por orden del maharajah.

A la llegada de Runject y de su séquito, se procedió en su presencia á los últimos preparativos necesarios.

Después de haber tapado con cera sus orejas, sus narices y todos sus orificios por los cuales el aire hubiera podido entrar en su cuerpo, á excepción de la boca, fué desnudado y colocado en una bolsa de tela, y después de una última operación, que consistió en darle vuelta la lengua de manera á cerrar el istmo de las fauces, cayó en una especie de letargo.

La bolsa fué entonces cosida y sellada con el mismo sello de Runject, y colocada en seguida dentro de un cajón de madera blanca, que fué también cerrado y lacrado.

Bajóse el cajón al sótano, echósele encima tierra, que fué bien pisoteada, se sembró allí cebada y fueron colocados centinelas en los alrededores.

El maharajah era, sin embargo, muy escéptico á este respecto, y dos veces, en el espacio de diez meses que el fakir permaneció bajo tierra, envió á sus subalternos para que lo desenterrasen.

Encontróse al fakir exactamente en la misma postura y en un estado de completa inanición. Al cabo de los diez meses, el capitán Wade acompañó al mahajarah para asistir á su exhumación.

Afirma que lo examinó todo el personal minuciosamente y adquirió la convicción de que toda huella de vida se hallaba completamente perdida en el fakir.

Vió abrir las cerraduras y romper los sellos por el maharajah, y el cajón fué sacado al aire libre.

El fakir fué extraído de su féretro, y tanteando su pulso y su corazón, el testigo no pudo percibir ningún latido.

La primera cosa que se hizo para volverlo á la vida, fué ponerle la lengua en su situación normal, lo que no dejó de presentar dificultades. El capitán Wade aseguró que el vértice de la cabeza tenía una elevada temperatura, mientras que todo el resto del cuerpo estaba frío y en perfecto estado. La única medida que se tomó en seguida para conseguir que el fakir volviera en sí, consistió en derramar sobre el cuerpo una gran cantidad de agua caliente; dos horas después andaba como si nada le hubiera ocurrido.

Revista de la Prensa

(Continuación)

VIII

CUBA

Luz y Verdad, órgano de la Sociedad de Estudios Psicológicos de la Habana «Amor, Luz y Verdad», publica una carta abierta debida á la pluma del Sr. Armando J. Raggi, en su número 9 de Mayo, en la cual dicho señor trata de los procedimientos que deben seguirse para llegar á obtener círculos homogéneos en donde puedan obtenerse y estudiarse fenómenos; y, abre una consulta, con dicho motivo, á fin de que los espíritus de la República expongan su opinión sobre tan interesante y vital cuestión para el ordenado estudio de los hechos espiritistas en centros y asociaciones.

He aquí algunos párrafos de dicho artículo:

«He asistido á las sesiones de algunos Centros, he observado el método y sistema de algunas Sociedades, sus contratiempos y dificultades y he organizado y dirigido yo mismo un Grupo, en donde he procurado estudiar; y, como resultado de mis estudios, observaciones y experiencias, encuentro que es general la costumbre de declararse espiritistas, sin conocer lo que esto exige como condición previa: la verdadera fe, la que sólo se puede fundar en un conocimiento de causa, adquirido del constante estudio y observación de hechos y la propia experiencia razonada. Pero ¿cuántos son los que se pueden llamar espiritistas apoyándose en estas razones? Muy pocos.

»Como resultado de esto, tenemos espiritistas que aun veneran imágenes, les encienden velas, les hacen velorios y ruegos sin saber á dónde ni á quién dirigen sus pensamientos, ni conocen la fuerza que en estos actos se cumple y emplean. No razonan, no comprenden, todo lo atribuyen á la gracia y hasta á milagros».

Apoyado en estas razones el señor Raggi expresa, y nosotros estamos conformes con su apreciación, que es imposible obtener fenómenos, ni formar, desarrollar ó educar mediums con elementos tan heterogéneos como son aquellos que se reunen para formar un Grupo, sin previo conocimiento que da el estudio racional del Espiritismo, y la fe fundada y adquirida en este estudio.

Abundando en estas ideas nosotros estimamos que lo primero que requiere un Centro para que pueda obtener resultados y fenómenos dignos de estudio, es una homogeneidad grande de pensamientos, sentimientos y voliciones en cuantos individuos formen el Grupo; pues de esta manera la atmósfera espiritual que se forme, vibrando aproximadamente al mismo número de vibraciones y longitud de onda por segundo, reunirá las mejores y más estimables condiciones para que aquellos fenómenos tengan lugar. Por esto dice muy acertadamente el Sr. Raggi:

«Para las investigaciones y desarrollo de mediums, sólo deben reunirse en poco número, cinco ó seis que se identifiquen por todos conceptos lo más posible. Así el resultado de sus trabajos será con arreglo á las fuerzas que se unen, pues también serán asistidos de elementos afines».

De conformidad con estas ideas nosotros creemos que el procedimiento á seguir para alcanzar nuestro objeto ha de ser el siguiente:

1.º Reunirse cinco ó seis personas de buena voluntad; adquirir las obras fundamentales del Espiritismo y una de Psicología y emprender su estudio de la manera que á continuación se indica:

2.º Dedicarse cada uno aisladamente en su gabinete de estudio, á reflexionar y estudiar diariamente, durante una hora por lo menos, una ó varias hojas de la obra espiritista que se haya elegido para empezar el estudio y de la Psicología. Creemos que debe simultanearse el estudio de las obras de Espiritismo con algunas de Psicología.

3.º Reunirse dos veces por semana siempre en el mismo local y á la misma hora, y cada uno de los cinco ó seis socios exponer y desarrollar las enseñanzas que haya adquirido durante los días invertidos en el estudio de las lecciones. Abrir discusión sobre ellas y finalmente fijar un concepto único, que deben acatar todos, resultante del estudio hecho. De este modo se empiezan á unificar los pensamientos, los sentimientos y las voluntades. Huelga decir que las lecciones que se discutan cada día de reunión han de ser las señaladas para su estudio en el día de la reunión anterior; con lo cual queda dicho, que una vez discutidas, se señalan otras nuevas para su estudio.

4.º Al finalizar el estudio de la Psicología los seis miembros serán verdaderos humanos espirituales; pues su concepto psicológico del hombre y del espíritu, base y fundamento de los estudios experimentales que han de seguir después, será único. Por otra parte, al terminar el estudio de la obra fundamental de Espiritismo que se haya elegido, aquellos lazos espirituales se unirán más; pues habrán adquirido el mismo único concepto de la reencarnación, del progreso indefinido, de la Inmortalidad, del Periespíritu y de Dios. Se hallarán, pues, los seis hermanos en disposición de emprender el desarrollo y educación de sus facultades; para lo cual estimo que deben emprender inmediatamente el ejercicio de la concentración mental, empezando por el desarrollo de la imaginación creadora ó fantasía con arreglo á las siguientes bases:

5.º A la vez que continúan, ahora cada tres días, el estudio de las obras espiritistas y de alguna de teosofía, lo mismo que en las bases anteriores se menciona, harán individualmente, todos los días, y por espacio de un cuarto de hora, los siguientes ejercicios:

a) Representación sobre fondo obscuro de una línea recta de color blanco y de dos centímetros de longitud. La imaginación trabajará en este ejercicio durante 7 días seguidos por lo menos.

b) Representación sobre el mismo fondo de la misma recta pero de color rojo. Variando los colores del fondo y de la recta gradualmente los seis miembros educarán, en su fantasía, la vista espiritual.

c) Representación del *la* normal del diapasón.

d) Representación de algún tono más ó menos alto. Variando los tonos se educa el oído espiritual.

e) Representación de un aroma conocido, por ejemplo el de una flor cualquiera.

f) Representación del aroma de un perfume, variando la esencia y el perfume se educa el olfato espiritual.

g) Educados estos tres sentidos del espíritu, se dará mayor desarrollo al de la vista, representándose: 1.° dos rectas paralelas; 2.° dos secantes en sus diversas posiciones; 3.° un triángulo; 4.° un cuadrilátero y así sucesivamente. La Geometría nos da amplio campo para desarrollar y educar cumplidamente nuestra imaginación creadora. Cuando esto se haya logrado estarán los seis miembros en disposición de representarse las ideas trascendentes de la Razón; y entonces estos ejercicios mentales se harán, reunidos los seis socios en el mismo local, á la misma hora y durante el mismo tiempo. La idea de Dios, la idea de la Justicia, la idea de la Voluntad, la del Bien y la de la Belleza serán los primeros escalones que nuestros seis hermanos han de ir ascendiendo en el camino de su progreso indefinido, que gradualmente les acerca más y más á los espíritus superiores.

6.° Desarrollada la imaginación y la razón toca su turno al entendimiento y á la memoria. Dejaremos esta última, pues excelentes tratados hay en donde nuestros seis hermanos pueden beber las enseñanzas para la educación de la memoria y diremos sólo algo referente al entendimiento. Es el entendimiento la facultad mental que sirve para unir los datos racionales ó de la razón con los sensibles ó de los sentidos; y como nuestros seis hermanos sabrán perfectamente (pues lo estudiaron en la Psicología) lo que es la razón, lo que es el entendimiento, sus funciones y sus operaciones, lo que es el conocimiento racional y lo que es el conocimiento sensible, sabrán formar juicios y crear raciocinios y silogismos.

Ejemplo: Sabemos lo que es el espíritu y sabemos lo que es la inmortalidad y sabemos lo que es el sér; podemos, pues, unir estas tres ideas diciendo: 1.° Todos los seres son inmortales. 2.° El espíritu humano es un sér. 3.° Luego el espíritu humano es inmortal. Este ú otros silogismos análogos deben ser el objeto de la concentración mental de nuestros seis socios para la educación de su entendimiento.

7.° Inmediatamente de educada la mente, según hemos expuesto, en sus diversos aspectos (imaginación, sentidos, memoria, razón y entendimiento) debemos educar la sensibilidad como segunda esfera del espíritu. La base para este estudio es la idea de la Belleza, la del Bien y la del Amor en sus aspectos sensibles, y cuyo complemento es la idea de la Caridad.

8.° No nos queda más que la educación de la voluntad que es el elemento dinámico del espíritu, en su relación al Bien que es su objeto propio como facultad ética de la Moral Universal. Nada decimos del método á seguir para esto; pues hay excelentes obras que tratan de la Voluntad y que pueden consultar nuestros seis socios.

Al llegar á este punto se encuentran nuestros seis hermanos en los umbrales del fenómeno espirítico. Este se producirá con toda su magnificencia, con toda su gala, con todo su esplendor. Los espíritus de luz que desde el primer día si-

guen con avidez el desarrollo de las condiciones necesarias, que nuestros seis hermanos, nuestros seis sabios, nuestros seis mediums así han desarrollado, producido y creado, las hallan en aquel Centro de Paz, de Amor y de Verdad, las elaboran y dan lugar al fenómeno espiritista en todos sus múltiples y variadísimos matices; ya no hacen falta más reglas, ni más consejos, ni más estudios que seguir. Aquellos espíritus dictarán á nuestros seis mediums, sus consejos, sus propósitos, sus prácticas y sus fines.

Así se crea un círculo espiritista.

¿Qué ventajas, qué consecuencias, qué premios se sacan de este largo aprendizaje? Sencillamente hacer el Bien de los demás y el suyo propio. Una mirada, una imposición de manos de uno de estos seis hermanos, basta para curar un enfermo, para aliviar una dolencia, para alegrar un triste, para transformar un sér desgraciado en feliz. ¿Qué más premio que la inmensa interior alegría que sobrecoge el espíritu del sér que sabe y puede aliviar la dolencia de su prójimo?

No tenemos la más remota idea de los poderes y fuerzas que atesoramos en estado latente ó potencial, y por eso descuidamos tanto la educación y gimnasia de nuestro espíritu. Para dar una idea de este inmenso poder, basta con decir que nuestros seis hermanos, así entrenados, puestos en concentración mental, desarrollan una fuerza tal que basta para detener en su trayectoria el proyectil lanzado por un cañón krup de 30'5 cm. con más de 500 metros de velocidad inicial. Y si alguien dudase de este aserto haga los cálculos necesarios, y sobre todo haga la prueba. Seis años de entrenamiento llevados á la práctica por seis hombres de buena y poderosa voluntad bastan para conseguir tal resultado.

Abundando, pues, en las mismas ideas que el Sr. Armando J. Raggi, excitamos á todos los espiritistas españoles y americanos á que expongan sus razones ú observaciones en favor y en contra de cuanto llevamos expuesto, en la prensa espiritista; pues de este conjunto de opiniones vertidas, saldrá indudablemente la luz que nos alumbra para resolver la importantísima cuestión que el Sr. Raggi ha tenido la habilidad de suscitar.

Concluímos, pues, dando nuestra enhorabuena á dicho señor como asimismo á «Amor, Luz y Verdad» por su iniciación.

***

En el número 10 de la misma revista aparece un manifiesto dirigido al público por la Sociedad «Amor, Luz y Verdad» y su órgano oficial en la Prensa, protestando del atropello de que ha sido víctima una honrada familia en la que se manifestaban fenómenos espiritistas. Hubo allanamiento de morada, maltrato y otros excesos del ignorante populacho. Y nosotros, al protestar también de estos hechos, preguntamos: ¿hasta cuándo los espiritistas vamos á consentir tales atropellos?

He aquí que éstos no se hubieran podido cometer de ninguna manera, si en dicha población hubiera habido seis hombres entrenados en la forma anteriormente expuesta.

CÉSAR BORDOY.

Curioso medio de utilizar el Hipnotismo

Menelick, emperador de Abisinia, es un hombre que ha procurado para su país todos los beneficios de nuestra moderna civilización. Ha usado de su gran prestigio imperial cerca de varios gobiernos europeos y se ha rodeado en su imperio de una gran competencia oficial por su sabia administración, dotándole de tan floreciente agricultura é industria, que nada tiene que envidiarnos.

Menelick es aficionado á los estudios científicos, y siente verdadera pasión por las ciencias llamadas «ocultas», de cuyos conocimientos puede decirse que casi rebasa sus límites.

Esta es la causa de que resuelva admirablemente todos sus asuntos.

Ha elevado el Hipnotismo á la altura de su mecanismo administrativo, haciéndole producir inapreciables servicios desde el punto de vista político y jurídico.

Escoge y recluta periódicamente de entre los niños del pueblo, aquellos que puedan servirle al objeto que se propone, y colocados bajo un régimen especial, ocultándolos del público, los somete al régimen de *labascha* (sujeto ó sonámbulo) con la intención de descubrir los crímenes.

No hay, pues, error judicial posible en aquel país, según los grandes descubrimientos de criminales que se le atribuyen.

Relatemos dos casos: «Hubo un incendio en Adis-Abeba que se juzgó intencional. Entonces se hizo traer un *labascha* (sujeto ó sonámbulo) cerca del sitio del siniestro, y entrado en *trance*, ó hipnotizado, se le indujo á buscar al autor del incendio.

Prontamente el niño emprendió la tarea de la investigación, la cual duró seis horas sin el menor cansancio ni excitación. En un momento dado se dirigió á un hombre que pacíficamente transitaba y se lanzó sobre él. Entonces el hombre, muy impresionado y tembloroso, confesó su crimen.

En otra ocasión que se cometió un asesinato que se creía quedaría impune, el *labascha*, en sus investigaciones, tomó un itinerario bastante complicado. Visitó varios templos y casas particulares, deteniéndose finalmente en la puerta de una cabaña, cuyo dueño se hallaba ausente en aquellos momentos.

Se observó que á su regreso, el criminal había tenido que correr exactamente el mismo camino que había corrido el *labascha*, hasta llegar á la cabaña referida.

¿No se podría enviar una comisión especial al insigne Menelick, suplicándole que nos facilite alguno de sus *labaschas?* Ahora precisamente es cuando se deja sentir la necesidad de ellos para averiguar crímenes sensacionales, evitando que permanezcan impunes.

Buscar, no es hallar, y en cambio buscando mi sombra, la encuentro en mi ignorancia.—S. Cuadras.

El problema del más allá

De día en día se ensanchan los límites de la ciencia, los datos adquiridos se completan, las leyes establecidas se transforman.

¡Cuántas cosas nos enseñará el porvenir lleno de promesas y también de misterios! La antigüedad pagana consagraba altares y templos á las divinidades populares, pero también, en ciertas plazas públicas, había una efigie con esta inscripción: «Al dios desconocido». Este dios desconocido es la ciencia del porvenir, el esfuerzo de hoy, la luz débil, vacilante rodeada aún de brumas, pero que mañana llegará á ser radiante verdad. Los sabios, los investigadores, se esfuerzan en penetrar el misterio y en desembarazarlo de las nubes que lo rodean. Algunas veces, un claro les permite entrever ciertos conocimientos ocultos, quedando recompensados así sus obstinados esfuerzos.

Las ciencias psíquicas son un terreno aún muy poco explorado y que por esta razón promete cosechas abundantes. El mundo científico se ha sentido atraído por el encanto de la investigación, y trata de resolver los problemas planteados.

Hace algunos días nos ocupamos del éxito que tuvo el llamamiento generoso del gran amigo del pueblo, Manuel Vauchez.

Nos referíamos también al magnífico resultado que obtuvo este último, abriendo en todos los países del mundo civilizado una suscripción, cuyo producto se destinará á recompensar al sabio ó al *amateur* que descubra el medio de afirmar *normalmente*, por medio de la fotografía, la existencia del mundo invisible. Ese día el psiquismo será una ciencia positiva, no abstracta. Se fijarán leyes; no se tratará ya de hipótesis ni de controversias, sino de datos precisos, de definiciones matemáticas y claras, apoyadas por hechos patentes y controlados experimentalmente.

Manuel Vauchez dá una indicación preciosa, y parece señalar el camino que deben seguir los sabios para hacer sus investigaciones y encontrar el medio de fotografiar á los seres del mundo invisible. «Estoy persuadido, dice, de que el problema de la fotografía directa del más allá, no será resuelto más que utilizando los cuerpos radio-activos; los rayos emitidos po el radio, el uranio, etc., han sido estudiados, lo son aún, pero no están perfectamente conocidos; son estos rayos los que nos permitirán fotografiar lo que hoy llamamos el mundo invisible.

»Es necesario buscar *sales nuevas* de radio y de uranio, que posean una radioactividad mayor que las conocidas actualmente. Por lo demás, esas sales representarán un papel importante en la creación de las celdi-

llas vivas por procedimientos químicos, creación realizada hoy en el laboratorio de algunos sabios consagrados á la química, pero á costa de muchos esfuerzos y sin que los resultados de sus experimentos presenten, en su conjunto, esa unidad que sólo realizará el éxito definitivo». La pléyade que se ha agrupado en torno de Vauchez, y que se compone de ejemplares de la intelectualidad francesa y extranjera, hace augurar estudios que van á comenzar bajo su inspiración. Así, pues, podemos decir que está próximo el día en que se impondrá una moral normal y nueva por la fuerza de las cosas; el materialismo cederá el puesto al espiritualismo. Las religiones agonizantes ya, basadas todas sobre el mismo principio, imponiendo como dogmas la leyenda y aun la mentira, serán heridas de muerte, habiendo demostrado la verdad el poco valor de la ficción explotada. El progreso no procede por saltos. La indiferencia que se nota desde hace tiempo en materia de filosofía confesional, indica que la inteligencia requiere una fórmula más exacta, más conforme con las exigencias de la época.

Hasta ahora, el ideal impuesto á los creyentes por las religiones, consistía en la perfección individual anhelada con el fin de obtener una recompensa exclusivamente personal en un paraíso ó en una nirvana inventados para satisfacer las necesidades de la causa.

Semejante moral despertaba progresivamente, y desarrollaba enseguida el egoísmo de que procedía. La existencia espiritual no era más que una reproducción fiel de la vida material, con sus satisfacciones incompletas y basadas en el instinto.

Esta concepción era aceptada antes ciegamente por los pueblos sumidos en la ignorancia; pero no sucede lo mismo en nuestra época. La instrucción se ha difundido y los cerebros, emancipándose poco á poco del yugo atávico de la esclavitud religiosa, han llegado á ser libres, y están dispuestos á aceptar la moral natural, la del mejoramiento de la humanidad por medio del perfeccionamiento del individuo; en una palabra, por medio del altruismo utilitario.

En efecto, de la demostración científica de la realidad del mundo invisible se deducirá la posibilidad de estudios, de renovaciones, de reencarnaciones de los seres, volviendo la materia al gran alambique de la tierra en donde nada se pierde, y estando la parte vital dispuesta para una nueva asimilación, á consecuencia de la cual deberá afirmarse su progreso ó su caducidad.

Como se ve, la resultante de esta manera de comprender los deberes, será estimular á cada hombre á ser útil á todos, á ser perfecto como unidad y á trabajar por el triunfo de la justicia real. La fraternidad no será entonces una palabra vana, porque desaparecerá todo sentimiento contrario á la bondad; las relaciones entre conocidos y desconocidos, las desavenencias entre las diversas clases, serán más fáciles de arreglar.

Gracias á la moral nueva, exacta porque será natural, se resolverán los problemas filosóficos y sociales, y la consecuencia de ese estado de cosas será el mejoramiento de la humanidad entera.

Ciertamente no hay que creer, ni aun menos esperar, que todos se conviertan á la idea espiritualista. Habrá siempre críticos de ideas preconcebidas, ciegos y sordos por principio; otros sonreirán, tachando de utopía esta manera de considerar el progreso. Pronto se verán reducidos al silencio, porque el llamamiento de Vauchez y de los sabios que le rodean ha sido atendido por el mundo entero, y, gracias á ellos, bien pronto llegará el momento en que la ciencia del porvenir asegure el reinado de la verdad nueva y de la moral altruista.

CHARLES PROTH.

Suscripción abierta á favor de D.ª Francisca González Ortiz, de Madrid:

Suma anterior.	61'50	pesetas
Julián Montero, de Santo Domingo de Moya . .	0'25	»
Antonio Castro, de Frailes	0'50	»
F. Braulio, de Madrid	1	»
Antonio R., de ídem	1	»
J. Bermejo, de ídem	1	»
De la hermana en creencias Cándida, de Buenos Aires	2'20	»
Tomás Portuondo, de Palma Soriano	3	»
Caridad Sartorio de Quintana, de Gibara . . .	3	»
Total.	73'45	pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

El hipnotismo y el crimen

La sugestión con malos propósitos, equivalente científico del «magnetismo animal malicioso», es una doctrina muy discutida. Algunas autoridades, como Luye, sostienen que puede hacerse todo lo que se quiera con un sujeto hipnotizado. Un hombre puede ser envenenado, mutilado, puede hacérsele firmar testamentos y pagarés, en estado hipnótico, sin que luego recuerde lo más mínimo. Otras autoridades, en cambio, afirman que es más vivo el sentido moral de los

sujetos durante el período hipnótico que en estado normal, y que invariablemente resisten á las malas sugestiones.

Liebault, miembro del Colegio de Investigadores de Nancy, sólo ha observado en un 4 ó 5 % de sus sujetos la susceptibilidad de recibir sugestiones criminales.

Muchas jóvenes hipnotizadas se negaron á seguir sugestiones descorteses ó poco delicadas, llegando á demostrar su disgusto moral impropio de su carácter hallándose despiertas. Un médico hipnotizó á una joven que padecía una afección pulmonar, y se quedó sorprendido al ver que se negaba á permitirle que le examinase el pecho. Al recordarle que otras veces la había sometido á igual reconocimiento, respondió: «Pero nunca me ha reconocido usted estando dormida». Cuando despertó no recordaba nada del incidente.

Bernheim tenía como sujeto á una joven que parecía hallarse completamente bajo el dominio del operador, y á pesar de ello no logró obligarla nunca á que vertiese un tintero en uno de sus mejores vestidos. Otro sujeto obedecía cuando el operador la mandaba que le degollase con un cuchillo de cartulina; pero cuando le entregó un cuchillo de verdad, la hipnotizada titubeó y sufrió un ataque de histerismo.

Hoy no es muy común la sugestión en los casos criminales, como lo fué hace años. En 1865 condenaron á un vagabundo por haber abusado de una mujer después de hipnotizarla. En 1894 fué sentenciado á tres años de cárcel, en Australia, otro individuo por hipnotizar á la baronesa X, de 38 años, y hacerla creer que estaba casada. El doctor Voisin cita el caso de una mujer á la que hipnotizaron tres ladrones y la emplearon como instrumento para cometer un robo de gran importancia.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2465'76
Anastasio Alonso Martínez, de Fuentes de Oñoro . . .	0'75
Mariano Torres, de Lérida.	5
Agustina Guffain, directora de *El Iris de Paz*, de Mayagüez	27'49
Manuel González, de ídem.	5'48
Tomás Portuondo, de Palma Soriano	5
Total.	2509'48

(Sigue abierta la suscripción).

Bibliografías

La lumière astrale, por Jean Maveric, París. H. Daragon, editor.

Es un folleto de 68 páginas, muy curioso, donde el autor trata sintéticamente la ciencia astrológica y nos muestra el método que debemos seguir en tan compleja materia.

Resulta un tomito muy interesante, y para la más fácil comprensión de la astrología contiene bastantes figuras y cuadros de iniciación.

***

Pro Patria. Pequeñas biografías, núm. primero. El general Francisco Morazán, por Miguel T. Alvarado: 50 centavos. Suchitoto (Rep. del Salvador).

El autor de este folleto que tenemos á la vista, se propone publicar algunos que tratarán de la vida de los grandes unionistas centro-americanos.

Es una labor digna de aplauso en estos tiempos calamitosos en que los hombres olvidan á sus mayores.

El número primero contiene la biografía del famoso general Francisco Morazán, tan criticado por algunos historiadores modernos influídos en sus empresas por el oscurantismo.

Con gran limpieza y claridad de estilo, el Sr. Alvarado va siguiendo paso á paso la vida de aquel hombre que murió por la libertad y la democracia.

Existen en la narración algunos pasajes muy curiosos, entre ellos uno donde se observa la hipocresía y la infamia cometida por los clérigos Lobo, Sagastume, Aqueche, Girón y Aguirre, en 1837, al engañar á los campesinos ignorantes y levantarles en armas contra el Gobierno porque en el Centro-América había estallado el cólera morbo y los curas hicieron correr la voz de que el Gobierno había envenenado las aguas. Es la farsa y la hipocresía de siempre de esas lechuzas, que titulándose ministros del Señor, dejan el rosario y empuñan el fusil.

Felicitamos al Sr. Alvarado por su labor y le damos las gracias por el ejemplar que nos ha enviado con afectuosa dedicatoria.

***

A Sciencia Indú-Yogi da Respiraçao, por Yogi Ramacharaka. Sao Paulo (Brasil).

Hemos recibido este importante libro, que acaba de publicar la conocida casa editora de Sao Paulo (Brasil), *Psychico Astrológico,* que regala á cuantos son socios del «Círculo Esotérico da Communhao do Pensamento».

En la mencionada obra se dan una porción de consejos instructivos y sanas enseñanzas para dominar el *yoguismo.*

Es un tratado muy útil por los beneficios que puede reportar para el neófito.

Ecos y noticias

El Espiritismo condena la adivinación y el curanderismo de mala fe.

Al reprobar ese comercio insano de la adivinación y el curanderismo por malas artes, tan generalmente extendido en este país, protestamos contra el abuso incalificable de los llamados adivinos y adivinas, de tomar los nombres de Espiritismo y espiritista para dar prestigio precisamente á aquello que el Espiritismo y los espiritistas rechazan y execran.

Para saber lo que es el Espiritismo no se concurra á esas casas de caza-incautos *á que los aludidos invitan en sus reclamos.*

El Espiritismo se conoce estudiando sus libros, que están al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas.

***

El señor Juan W. Winiers, contratista, fallecido hace poco en Paterson (Estados Unidos), ha dejado un legado de 30.000 dollars á favor de la primera sociedad espiritista de Paterson.

He aquí un ejemplo digno de imitar para aquellos que invierten fuertes sumas en empresas que á nada conducen, en vez de destinarlas á perforar el ya delgado tabique que aun queda obstruyendo el túnel que separa este mundo del *más allá*.

***

El día 14 del pasado Agosto, la Sociedad espiritista de San Martín, «Esperanza Cristiana», celebró una importante velada literario-musical, dedicada á enaltecer y honrar la memoria de Allan Kardec y demás apóstoles del espiritualismo racionalista.

El acto empezó á las cinco en punto, leyéndose inspiradas poesias y pronunciándose notabilísimos discursos que fueron recibidos con grandes aplausos por la distinguida concurrencia que llenaba el local.

¡Adelante!

***

El 12 de Junio último tuvo lugar en Buenos Aires la colocación de la primera piedra en el terreno donado generosamente por el Sr. Domingo Mandaya para un asilo espiritista de niños huérfanos en Villa Linch.

Amenizó el acto una banda de música; asistió un representante del Gobierno argentino y comisiones de los centros de cultura de la ciudad del Plata, y distinguidas personalidades de la literatura, política y comercio.

***

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestros buenos amigos y correligionarios de La Carolina (Jaén), D. Juan José Moreno y D. Antonio Sánchez García,

á los cuales les deseamos disfruten durante su permanencia en ésta de todas las comodidades que nuestra hermosa ciudad contiene.

***

Cortamos de *Lumen:*

«Es probable que en el próximo invierno se traslade á Buenos Aires y fije allí su residencia nuestro distinguido colaborador Dr. D. Mario Roso de Luna y toda su familia».

***

Filosofia della Scienza, de Palermo, publica en su último número un importante caso de premonición.

Se trata de una niña que predijo su muerte con ocho meses de anticipación.

***

El Rey de los belgas ha visitado el pabellón espiritista de la Exposición de Bruselas, examinando cuidadosamente las fotografías fantasmáticas.

***

El pintoresco pueblecillo de Carboneras (Cuenca), que apenas cuenta con mil habitantes, está progresando de una manera rápida, pues en la actualidad las ideas liberales predominan en la mente de todos los vecinos.

El día 23 de Junio nació una niña de nuestro consecuente correligionario, el concejal de aquella municipalidad, D. José Contreras, y la inscribió civilmente.

El 27 de Julio se celebró un matrimonio civil y el 18 de Agosto otro, el de nuestra querida hermana la joven Albina Contreras con Ladislao Abalos.

Nos congratulamos de apuntar estos hechos y al mismo tiempo felicitamos á nuestros hermanos de Carboneras, que tan bien van propagando nuestras doctrinas.

***

El día 10 de Julio desencarnó, en Santo Domingo de Moya, nuestra hermana Silveria Perpiñán, viuda sexagenaria, siendo enterrada en el cementerio civil.

—El 28 de Junio voló al espacio, en Muñecas (Soria), la encantadora niña Carmen Ortega, hija de nuestro querido amigo y correligionario D. Fortunato.

—También nos enteramos de la desencarnación de la hermana política de nuestro buen amigo y colaborador D. Mariano Light.

A las respectivas familias de los fallecidos les deseamos tengan en este momento la paz y resignación kardeciana, y á los espíritus libres les deseamos mucho progreso.

***

La sociedad «Uniao Espirita Mineira», de Bello Horizonte (Brasil), ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, Antonio Lima; Vicepresidente, Modesto de Araujo Lacerda; Secretario 1.º, Olavo Olyntho Werneck; Secretario 2.º, Aly Barboza da Trindade; Tesorero 1.º, Albino Gaspar de Carvalho; Tesorero 2.º, Damaso Avelino; Pro-

curador, José Modesto Branco; Bibliotecario, José Gonçalves de Oliveira Ribeiro.

***

El 4 de los corrientes varios conspicuos de la Teosofía y el Espiritismo celebraron un meeting de propaganda en el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Entre los oradores figuraron F. Climent Terrer, Martín Font, Ramón Maynadé, Jacinto Planas, Serra y Febo de Limosin.

Todos, dentro de sus ideales, abogaron por el amor, la concordia y la paz que deben reinar entre los hombres.

Felicitamos cariñosamente á los organizadores de tan importante acto.

***

Ha desencarnado el ilustre psicólogo inglés Mr. Frank Podmore, causando su desaparición gran sensación entre sus amigos del condado de Malvern, por hallarse su muerte envuelta en las brumas del misterio, pues su cuerpo apareció el 17 de Agosto en el fondo de un estanque.

Mr. Frank Podmore era el autor con Myers y Gurney del libro famoso: *Phantasms of the Living*, que fué traducido al francés con un prólogo de M. Ch. Richet, bajo el título de *Les hallucinations télépathiques*.

Enviamos el testimonio de nuestro dolor á la ilustre familia del finado, y al espíritu del gran intelectual le deseamos entre cuanto antes en el recinto de la luz.

***

Continúa el psiquismo abriéndose paso en el campo científico: los borlados doctores que recibieron con rechiflas las conclusiones del ilustre Crookes, tórnanse graves y taciturnos ante la persistencia de elocuentes hechos, y abandonando su actitud pontifical van poco á poco entonando el *mea culpa*, y aceptan resignados un puesto de estudiantes.

Tocóle ahora su turno á la patria de Swedenborg; allí acaba de aparecer la revista *Psyche*, dedicada al estudio de los fenómenos metapsíquicos. Su cuerpo de Redacción es una garantía y una promesa.

Lo constituyen: Höffding, profesor de Filosofía de la Universidad de Copenhague; Grotenfelt, profesor de Filosofía de la Universidad de Helsingfords; Aars, decano de la facultad de Filosofía de Cristianía, y Sidney, decano de la de Upsale.

***

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y hermano en creencias D. Julián Hidalgo, capitán de la Zona de Villanueva de la Serena (Badajoz).

Deseamos á este distinguido oficial una feliz permanencia entre nosotros.

***

En San Juan (P. R.) y sus barrios, el entusiasmo va en aumento por la causa espírita y por todos los nobles ideales que significan progreso y libertad.

El Comité ejecutivo de la Federación reúnese semanalmente alternando en los Centros «Aurora», «Faro Psicológico» y «Adrián», para tratar de sus asuntos, interín organiza sus oficinas en San Juan.

La fundación de un periódico diario, órgano de la Federación, se conceptúa ya como una realidad, porque se cuenta con fondos.

Como se ve, los hermanos de Puerto Rico poseen una voluntad firme, y las dificultades que encuentran á su paso les sirven de estímulo; la fe en los ideales les ha hecho fuertes como á todos los que defienden la verdad y la justicia del Dios Padre.

No es el campo espírita un campo cualquiera, sino un campo de libertad y progreso, donde la luz irradia fulgurante, y por ella seguían todos sus adeptos, libres de tutelaje y de sumisiones que entristecen á las almas rectas.

¡Bien por nuestros cofrades de Puerto Rico!

***

Cada vez que odiáis á un hermano y le queréis mal por futilidades y tonterías de la vida, pensad que os vais creando un karma malo para vuestro mañana, del que difícilmente os libraréis.

***

Mlle. Claude Lemaître, distinguida escritora espírita francesa, ha dado á luz una emocionante novela titulada *La Quimera*.

***

La medium Eusapia Palladino debe haber llegado ó está á punto de llegar á Italia, de regreso de New-York.

***

Con intensa pena nos enteramos de la desencarnación sucedida en Madrid del distinguido y virtuoso joven D. Antonio Alemany, hijo de nuestro buen amigo y hermano en creencias D. Lorenzo.

—También nos enteramos del fallecimiento en esta ciudad del niño Blasito, hijo de nuestro querido hermano D. Blas Portas.

Acompañamos en su justo dolor á las respectivas familias de los finados, y á los espíritus libres les deseamos entren cuanto antes en el mundo de la realidad.

***

La sociedad Centro de Estudios Psicológicos «El Altruismo», de Badalona, sita en la calle Magatzem, n.º 25, celebrará el domingo 25 de los corrientes, á las 3 de la tarde, una fiesta literaria-musical con motivo de la inauguración de su nuevo local social.

Quedan invitados todos los espiritistas.